Verano/12

Gore Vidal alguna vez dijo de Edwina Williams, la madre de Tennessee: "Es la última de las grandes vaciadoras de cuartos". El contexto de la frase fue una fiesta de Hollywood en que Edwina le preguntó a Mary Pickford, drogada y vieja: "¿Aún recuerdas tus largos bucles dorados?". Uno casi puede ver el silencio que se apoderó del cuarto, cómo todos menos Edwina y Mary lo abandonaron en busca de más champagne o movidos por el súbito interés de contemplar el Matisse de los anfitriones.

La personalidad de Edwina Williams explica algunas características de la obra de su hijo Thomas Lanier, que la historia literaria conoce por el apodo "Tennessee". Mujeres fuertes, solitarias o locas, homosexualidad masculina, alcoholismo y decadencia son su marca de fábrica, y esos núcleos temáticos a menudo disimulan lo brillante y poético de los diálogos, la pureza de su estilo. Williams nació en Co-

lumbus, Mississippi, en 1911, y murió en Nueva York en 1983, asfixiado por la tapa de plástico de unas gotas para la nariz, la peor de las muertes para un claustrofóbico y la pruebas de que nuestros peores miedos siempre se cumplen. Fue tan famoso en vida que hoy es casi imposible acercarse a sus dramas sin que la memoria interponga una película. El zoo de cristal (1945), El gato sobre el tejado de zinc caliente (1958), Dulce pájaro de juventud (1959) y La noche de la iguana (1961) remiten primero al rubro "éxitos de Hollywood", y sólo después a Williams. Con un poco de esfuerzo, sin embargo, se puede escuchar a la terrible Edwina por detrás de la voz de Vivien Leigh, por detrás de estas líneas de Un tranvía llamado Deseo (1947): Estás hablando de deseo brutal, simplemente... ¡Deseo! El nombre de ese mugroso tranvía que pasa por el barrio haciendo ruido, subiendo por una vieja y estrecha calle y bajando por otra.

TENNESSEE



La célebre foto de Karsh que Williams gustaba definir como "retrato de escritor en crisis".

LA GENESIS DE LA ESCRITURA

reo que fui un escritor de nacimiento. Sí, creo que sí. Al menos cuando tuve esa rara enfermedad que me afectó el corazón a los ocho años. Estuve prácticamente en cama durante medio año. Mi madre exageró la causa ¡Dijo que me había tra-gado las amígdalas! Años más tarde, cuando fui nota de tapa de *Time*, y citaron a mi madre, los médicos que la leyeron dijeron: "Es algo médicamente imposible". Pero creo que hubo una noche en la que casi morí, o posiblemente mori verdaderamente. Tuve el extraño y místico sentimiento de ver una luz dorada. Elizabeth Taylor tuvo la misma experiencia. Eso fue un punto de giro, y gradualmente me restablecí. Pero nunca volví a ser igual físicamente. Eso cambió toda mi personalidad. Hasta la enfermedad, ha-bía sido un matón agresivo. Solía golpear a todos los niños de la manzana. ¡Solía confiscarles las bolitas, se las quitaba! Después me aquejó esa enfermedad, y mi personalidad cambió. Me convertí en una persona encerrada. Creo que mi madre me estimuló para que fuera aún más un recluso de lo que era necesario. De todos modos, me aficioné a los juegos solitarios, para entretenerme. No me refiero a la masturbación Quiero decir que empecé a vivir una vida inten-samente imaginativa. Y así seguí. Creo que así fue como me convertí en escritor, supongo. A los doce años empecé a escribir.

DE DONDE SALEN LAS OBRAS

El proceso por el cual se me ocurre la idea para una obra siempre ha sido algo que no he podido localizar. Una obra simplemente parece materializarse, como una aparición que se hace cada vez más clara y más clara. Al principio es algo muy vago, como en el caso de *Un tranvía..*, que vino después de *El zoo...* Simplemente tuve la visión de una mujer al final de su juventud. Estaba sola, sentada junto a una ventana con la luz de la luna derramada sobre su rostro desolado, y había sido abandonada por el hombre con el que planeaba casarse. Creo que estaba pensando en mi hermana, porque ella estaba locamente enamorada de un joven de la International Shoe Company que la estaba cortejando. Era extremadamente apuesto, y ella estaba profundamente enamorada de él. Cada vez que sonaba el teléfono, ella casi se desmayaba. Pensaba que era él que la llamaba para conve-nir una cita, ¿sabe? Se veían noche por medio, y después él simplemente dejó de llamarla. Entonces fue cuando empezó el derrumbe mental de Rose. A partir de esa visión se desarrolló *Un* tranvía... Al principio la llamé La silla de Blan-che bajo la luna, que es un título muy malo. Pero fue a partir de esa imagen, sabe, la de una mujer sentada junto a la ventana, que se me ocurrió Un tranvía.

Por supuesto, el joven que cortejaba a mi hermana no era para nada como Stanley. Era un jo-ven ejecutivo salido de una escuela de la Ivy League. Tenía toda las ventajas. Sin embargo, eran los años de la Depresión, y él era extremadamente ambicioso. En esa época mi padre tenía un cargo ejecutivo en la compañía de calzado, y el joven tal vez pensó que le resultaría ventajo-so casarse con Rose. Después, desafortunada-mente, mi padre estuvo involucrado en un terrible escándalo y casi perdió su empleo. En cual-quier caso, ya no era candidato para la junta directiva. ¡Le arrancaron la oreja de un mordisco en una pelea de póker! Tuvieron que reconstruírsela. Tuvieron que sacar un cartílago de sus costillas, y piel de su trasero, y reprodujeron algo que parecía algo así como una coliflor pequeña pegada a un lado de su cabeza. Entonces, cada vez que alguien subía en el ascensor con mi pa-dre, él fruncía el ceño, y la gente soltaba una ri-sita. Entonces fue cuando el joven dejó de llamar a Rose. Sabía que esas risitas habían llega-do demasiado lejos y habían aparecido en los

Inotein Tennessee

periódicos

La idea de El zoo de cristal apareció muy La dea de El 200 de Orisia apareció may lentamente, mucho más lentamente que la de Un tranvía..., por ejemplo. Creo que trabajé más tiempo en El 200... que en cualquier otra obra. No pensé que fuera producida jamás. No la escribí con ese propósito. Escribí primero un relato llamado "Retrato de una muchacha en vidrio", que es, según creo, uno de mis mejo-res relatos. Creo que El zoo... surgió de la intensa emoción que sentí al ver que mi herma-na iba perdiendo la cabeza.

INFLUENCIAS

¿Qué escritores me influyeron en la juven-

¿Chejov!
¿Como dramaturgo? ¡Chejov!
¿Como cuentista? ¡Chejov!
D. H. Lawrence también, por su espíritu, por supuesto, por su comprensión de la sexuali-dad, de la vida en general.

EFECTOS

Cuando escribo no pretendo escandalizar a la gente, y me sorprendo cuando eso ocurre. Pero no creo que deba omitirse del arte nada de lo que ocurre en la vida, aunque el artista debe presentarlo de una manera artística y no

Siempre quiero decir la verdad. Y a veces la verdad escandaliza

LA POESIA

Soy un poeta. Y después pongo la poesía en el drama. La pongo en los relatos y la pongo en las obras teatrales. La poesía es la poesía. No tiene por qué ser llamada poema, ya sabe.

ESCRITORES JOVENES

Si están hechos para ser escritores, escribi-Si estan necnos para ser escritores, escribi-rán. Nada puede detenerlos. Eso puede matar-los. Tal vez no puedan soportar las terribles in-dignidades, humillaciones, privaciones, gol-pes que acechan la vida de un escritor nortea-mericano. Tal vez no. Sin embargo, también pueden tener un poco de sentido del humor al respecto, y arreglárselas para sobrevivir.

FSCRIBIR

Cuando escribo, todo es visual, tan iluminado como si estuviera en un escenario con candilejas. Y voy diciendo las líneas a medi-

da que las escribo. Cuando estaba en Roma, mi portera pensa-ba que estaba loco. Le dijo a Frank (Merlo): "¡Oh, el señor Williams ha perdido la cabeza! ¡Camina por la habitación hablando solo en

Frank le dijo: "Oh, sólo está escribiendo" Ella no entendía eso

ŘFFSCRIBIR

Al escribir una obra, puedo empezarla por la tangente equivocada, llegar a algún lado y luego dedicarme a borrar gran parte y empe-zar de nuevo, no *todo* de nuevo, sino desde el lugar en que tomé esa tangente particular. Eso ocurre especialmente en la obra surrealista que estoy escribiendo actualmente. La dedico a la memoria de Joe Orton. Se llama *The Everlas-*ting *Ticket*. Es sobre el poeta laureado de la isla Three Mile. En este momento estoy dedicado a la tercera revisión de *Ticket*.

Reescribo muchísimo. Y cuando finalmente abandono una obra, cuando sé que está tan completa como puede estarlo, es cuando veo una producción de ella que me satisface. Por supuesto, aun cuando yo esté satisfecho con una produc-ción, los críticos suelen no estarlo, Especialmente en Nueva York. Los críticos sienten que soy básicamente un anarquista, y peligroso como escritor

EL PUBLICO

Cuando escribo, no tengo un público en mente. Escribo principalmente para mí mismo. Des-

El proceso por el cual se me ocurre la idea para una obra siempre ha sido algo que no he podido localizar. Una obra simplemente parece materializarse, como una aparición que se hace cada vez más clara v más clara



pués de una larga dedicación al teatro, tengo un buen oído interior. Sé bastante bien cómo sonará algo en escena y cómo funcionará. Escribo para satisfacer ese oído interior y sus percepciones. Ese es el público para el cual escribo.

DIRECTORES

A veces escribo específicamente para alguien que tengo en mente. Usted sabe, solía escribir para (Elia) Kazan, aunque ya no trabaja más como director. Lo que lo hacía un gran director era que tenía una infinita com-

prensión de la gente en un nivel increíble.

En cierto punto Kazan y José Quintero estaban parejos en talento. Fue entonces cuando Quintero empezó en el Circle, en el centro, e hizo cosas como Verano y humo y Viaje de un lar go día hacia la noche. Esas primeras cosas. Después se dio de lleno a la bebida. Vivía en un lu-gar muy de moda, en el departamento del últi-mo piso del número 1 de la Quinta Avenida. Recuerdo haber salido con Quintero a la terraza Le dije: "¿Por qué te estás matando de este modo con el alcohol? Porque, sabes, estás bebiendo demasiado". Yo siempre le agradé mucho. El era una persona extremadamente amable y dulce. Me dijo: "Lo sé. Lo sé. Es tan sólo que de repente me prestaron toda esa atención, y eso me paralizó. Me asustó. No sabía cómo *hacía* mi trabajo. Simplemente trabajé por intuición. Y entonces de repente me pareció que mis secre-

emonics de repeite in e parecto que mis secte-tos habían sido expuestos". De modo que bebia en exceso, y ahora ya no puede beber nada. Durante The Seven Descents of Myrtle, como la llamaron, aunque en realidad se llamaba The Kingdom of Earth (El reino de esta tierra), Quintero bebía tanto que Estelle Parsons dijo que no podía seguir dirigiéndola. David Merrick era el productor, y vino a la ciudad. Dijo: "Tengo que productor, y vino a la citudad. Diff. Tengo que despedir a este hombre. Está destruyendo la obra". Y yo dije: "Señor Merrick, si despide al pobre José retiraré la obra". Así que lo dejó. Sa-be, en esa época, David Merrick era un hombre adorable. Desde entonces ha ido cuesta abaio pero era encantador en esa época. Los dos fui-mos a la Universidad de Washington. Estábamos en la misma clase de teatro, creo. En la década de 1960 solía venir a mi departamento de Mayfair, ya que yo no salía nunca. Venía a de cirme que quería hacer Kingdom of the Earth Y yo simplemente mascullaba algo ininteligible en respuesta. Así era como hablaba yo en esa época. El decía: "¡Es una obra muy graciosa!". Y yo respondía *ggrrrowww...* me importaba un carajo que él montara o no la obra, o si yo mis-mo sobrevivía a esa noche.

ZO IIITIT

A veces se me ocurren títulos que no suenan bien por sí mismos, pero es el único título que realmente corresponde al significado de la obra.

llamado



Como en el caso de A House Not Meant To Stand, que no es un título bello. Pero la casa a la que alude la obra está en un estado ruinoso, llena de goteras por todas partes. Esa casa, y por lo tanto el título, es una metáfora de la sociedad de nuestra época. Y, por supuesto, a los críticos no les gustan esas cosas, y tampoco se atreven a aprobarlas abiertamente. Ellos saben

bien quién le pone la manteca al pan.
Algunos títulos salen de los diálogos, a me dida que escribo la obra, o de la ambientación misma. Algunos salen de poesía que he leído Cuando necesito un título, suelo releer la po-esía de Hart Crane. Cuando viajo, me llevo la obra de Crane. Una frase siempre me atrapa, y parece correcta para lo que estoy escribien-do. Pero no tengo ningún sistema. A veces una línea de la obra sirve de título. Con frecuencia cambio de título varias veces, hasta que en-

cuentro alguno que parece adecuado. En Key West hay una iglesia católica que se llama "María, Estrella del Mar". Ese sería un hermoso título para una obra

CAMBIO DE LINEAS

Los actores pueden ser muy valiosos cuan-do sugieren cambios de líneas en una obra,

quiero decir si son actores inteligentes. Por ejemplo, Geraldine Page. Es muy inteligente, y es un genio actuando. Ser un genio de la ac-tuación y ser inteligente no siempre es lo mismo. Ella sugería cambios en las líneas. Decía: "Me resulta difícil leer esto". Creo que casi todas sus sugerencias eran buenas, aunque no es escritora. Así que yo hacía esos cambios para satisfacerla. Con frecuencia hago eso con los actores, si son inteligentes y se preocupan por

HABITOS DE TRABAJO

Como norma, en Key West me levanto antes del amanecer. Me gusta estar completamente solo en la cocina mientras tomo mi café y pienso en qué voy a trabajar. Generalmente

pienso en qué voy a trabajar. Generalmente tengo en marcha dos o tres obras al mismo tiempo, y a la mañana temprano decido en cuál de ellas voy a trabajar ese día.

Voy a mi estudio. Habitualmente tengo allí un poco de vino. Y entonces reviso cuidadosamente lo que escribi el día anterior. Sabes, muchacho, después de una o dos copas de vino tiendo a la astravaganio. Sou presenvo. no tiendo a la extravagancia. Soy propenso a los excesos porque bebo mientras escribo, de modo que reviso mucho al día siguiente. Des-

Porque es tan importante, si interrumpen mi trabajo, me convierto en un tigre enfurecido. Me enojo muchísimo. Sabe, debo alcanzar un elevado tono emocional para poder trabajar cuando la escena es dramática.

pués me siento y me pongo a escribir.

Mi obra es *emocionalmente* autobiográfica. No tiene relaciones con hechos verdaderos de mi vida. Trato de trabajar todos los días porque no tengo mejor refugio que la escritura. Cuando uno pasa por un período desdichado, la ruptura de una relación amorosa, la muerte de alguien amado, o algún otro desorden de la vida, no tiene otro refugio que la escritura. Sin embargo, cuando se padece una depresión de naturaleza casi clínica, uno queda paralizado hasta para el trabajo. Inmediatamente después de la muerte de Frank Merlo, quedé paraliza-do, incapaz de escribir, y sólo cuando empecé el tratamiento con las inyecciones logré salir de la parálisis. Entonces podía trabajar como un demonio. ¿Podría vivir sin escribir, mucha-cho? Yo no podría.

Porque es tan importante, si interrumpen mi trabajo, me convierto en un tigre enfurecido. Me enojo muchísimo. Sabe, debo alcanzar un elevado tono emocional para poder trabajar cuando la escena es dramática

He escuchado que Norman Mailer ha dicho que un dramaturgo sólo escribe gracias a breves arranques de inspiración, en tanto un novelista tiene que escribir seis o siete horas dia-rias. ¡Tonterías! El señor Mailer está más involucrado con la forma novela, y yo estoy más involucrado con la forma pieza teatral. En la forma pieza teatral, trabajo duramente y con constancia. Si una obra me atrapa, sigo trabajando en ella hasta llegar a un punto en el que ya no puedo decidir qué hacer con ella. Sólo entonces interrumpo el trabajo.

EL ESTADO DE LA CULTURA

La literatura ha quedado atrás de la televisión, ¿no le parece? Verdaderamente es así. Ya no tenemos una cultura que favorezca la creación de los escritores, o que los ayude mucho. Me refiero a los artistas serios. En Broadway, lo que quieren son comedias baratas y musicato que quieren son comedias baradas y musica-les revivals. Es casi imposible conseguir que llegue a producirse trabajo serio, y si se consi-gue es afortunado que la obra esté en cartel una semana. Destruyeron horriblemente *Lolita*, de Albee. Jamás he leído críticas tan crueles. Pero me pareció que era un error que Albee hiciera adaptaciones. Es brillante haciendo su propia obra creativa. Pero aun así, creo que hay maneras de expresar el propio disgusto crítico sobre una obra sin ser tan duro, tan cruel. Los críticos están matando literalmente a los escritores

EL PREMIO NOBEL

Le diré por qué creo que no lo he consegui-

do.

Me enteré de que había sido nominado para el premio varias veces durante la década de

1950. Pero después súbitamente hubo un escándalo. Esta dama, yo la llamo la Gitana de crépe de China, fue a Estocolmo. Y me atrajo a Estocolmo diciéndome que estaba viviendo en un encantador hotelito junto al mar, y que yo tendría mi propia suite con entrada priva-da. Y que lo pasaría fabulosamente, si entiende lo que quiero decir... yo estaba en la cum-bre de la fama entonces, ella usaba mi nombre como excusa para rodearse de todas las personas que había deseado conocer pero a las que no tenía manera de acceder. ¡Más tarde se convirtió en una dominadora! Bien, allí tenía toda la prensa. ¡Era como un mariscal de cam-po! "¡Usted por allí! ¡Usted, allá! ¡No se acer-que al señor Williams hasta que yo no le dé la señal!". Ladraba órdenes. Oh, era simplemente aterrador. ¡La mañana siguiente todos los periódicos decían que el señor Williams había periódicos decian que el señor Williams habia llegado a Estocolmo precedido por una poderosa agente de prensa! Y mi agente en los países escandinavos, Lars Schmidt, quien se casó con Ingrid Bergman, dijo: "Sabes, has sido nominado para el premio Nobel, pero ahora todo ha terminado". El escándalo fue espantoso, se había maltratado a la prensa, y todos me asociaban con esa mujer espantosa. ciaban con esa mujer espantosa.

Bien, después de todo, uno no tiene que recibirlo. Sería lindo porque es un montón de di-nero, ¿no es cierto? Podría usarlo, si pudiera

CONSEJOS A LOS JOVENES DRAMATURGOS

¿Qué es lo que no hay que hacer si se es un joven dramaturgo? ¡No aburrir al público! Quiero decir, aunque uno tenga que recurrir a arbitrarios asesinatos en escena, o a disparos sin sentido, al menos eso captará la atención y los mantendrá despiertos. Simplemente, mantengan la cosa en marcha de cualquier manera que puedan.

LOS QUE MANEJAN EL DINERO

¿Sabe cuál es el aspecto más dificultoso de escribir para el teatro? Se lo diré. Es tratar con los que manejan el dinero. El aspecto comercial del asunto es la parte más espantosa. Los pedidos de cambios y reescrituras no me mo-lestan cuando vienen del director, y creo que son exigencias inteligentes. Pero cuando los que manejan el dinero se entrometen, uno siempre está en problemas.

Soy muy feliz de no haber tenido hijos nun. En las cuatro damas de mi familia se han dado demasiados casos de excentricidad ex-trema e incluso de demencia como para que yo haya deseado tener hijos. Creo que es una suerte que no los haya tenido.

Rose, Dakin y yo somos los últimos de dos linajes, el de la familia Dakin y el de la familia Williams. Y ninguno de los tres tiene hijos.

MANEJAR LA SOLEDAD

No es fácil. Tengo unos pocos amigos íntimos, sin embargo. Y uno se las arregla con unos pocos. ¿Y en cuanto al sexo? Ya no siento que lo necesite tanto. Echo mucho de menos no tener un compañero. Nunca estaré sin nadie, aunque sólo sea alguien que me quiere y me cuida, pero ya no será un asunto sexual.

LA MUERTE

Todo el mundo tiene miedo de ella, y supongo que yo no le temo más que la mayoría. Estoy empezando a reconciliarme con ella. No estoy reconciliado, sin embargo, con la idea de morir antes de terminar mi obra. Tengo una voluntad muy fuerte. En los últimos años, hu-

bo ocasiones en las que pude haber muerto. Pero mi voluntad me obliga a continuar porque tengo trabajo sin





NUMERO OCULTO

A				В	R
	N 14 1			4	0
1	4	7	5	0	2
7	2	5	3	1	1
1	4	0	9	0	0
7	3	6	8	3	0

В				В	R
				4	0
4	2	7	6	0	3
3	8	2	6	2	1
1	4	8	2	0	3
6	0	4	9	1	1

C				В	R
15.6	, in		170-	4	0
7	5	9	1	1	0
8	9	0	5	2	0
8	3	1	6	1	2
8	4	1	6	1	2

D				В	R
	103	5		4	0
4	2	0	5	2	1
4	0	7	2	1	1
3	0	5	4	0	4
3	4	2	6	0	2

RUCIGRAMA CON PISTAS

B

- PISTAS GENERALES

 Hay dos cuadritos negros.

 Con las letras de las esquinas se puede formar la palabra FLAN.
 Son ocho palabras de seis letras, dos de cinco, una de cuatro, una de tres y una de dos.

- PISTAS HORIZONTALES

 A. En esta palabra aguda acentuada, está la única F.
 B. Es un anagrama de CATAR.
 C. Un verbo en imperativo sin letras repetidas.
 D. En este vocablo femeinino hay una A, una E y una O.
 E. Aquí no figuran la E ni la S.
 F. Son dos palabras, una de ellas en plural.

C D E

3

4 5

- PISTAS VERTICALES

 1. Aquí hay un anagrama de ERAL.

 2. Es un verbo conjugado con acento en la última letra.

 3. En este plural, la única vocal es la A_i que aparece dos veces.

 4. Palabra aguda y acentuada, de dos sílabas.

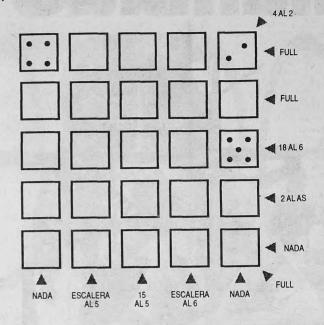
 5. En este plural, la única letra repetida es la O.

 6. En este verbo conjugado, la única vocal es la A.

4	Α	Α	Α	Α	Α	Α	Α	Α	C
	D	Ε	Е	F	L	M	N	N	0
	0	0	0	0	P	Р	R	R	R
J	R	R	S	S	S	T	T		



CUBILETE



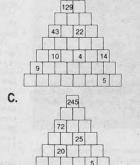


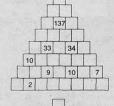
PIRAMIDES NUMERICAS

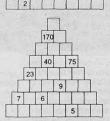
irámides colocando un número de una o más cifras en cada casilla, e cada casilla contenga las sumas de los dos números de las casillas o datos es dan, en cado caso, algunos números ya indicados; y como



D.









La revista más completa de crucigramas, pasatiempos, chistes y curiosidades.

Soluciones del número anterior

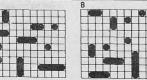
PALABRA OCULTA

A. Lince.

B. Finca. C. Fluir.

D. Brazo. E. Llano. F. Flaco.

BATALLA NAVAL



CRUCIGRAMA

INDOMINO

A					4			В						ű,
1	2	2	1	0	0	2		1	0	5	2	6	4	5
1	0	6	0	2	5	4		5	2	1	2	1	2	6
5	4	3	6	1	6	5		1	4	4	0	3	4	6
5	3	3	3	0	4	3		6	2	0	6	5	0	1
1	4	3	1	2	4	6		5	0	3	2	3	0	2
0	5	1	4	5	3	4	ì	5	6	4	4	1	3	0
2	6	6	0	6	1	3		3	1	2	3	1	3	4
5	4	2	6	5	0	2		6	5	3	4	6	6	5